

ISSN 0186-7180

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE YUCATAN

julio/agosto/septiembre 1997

número 202

HOMENAJE

entrevista con el doctor luis alonso ramírez carrillo, premio de investigación 1996 en ciencias sociales

Jaime Rosales Domínguez

MEDALLA ELIGIO ANCONA 1997 las expediciones franciscanas a yucatán durante el siglo xvi

Stella María González Cicero

SOCIOLOGIA

estrategias de sobrevivencia el caso de la zona henequenera de yucatán

Othón Baños Ramírez

SOCIOLOGIA DE LA RELIGION neoliberalismo, vaticanismo, sandinismo

José A. Alonso

EDUCACION

la calidad en la educación

Pedro José Canto Herrera

Victor M. Aguilar Fernández

el sistema de enseñanza modular y la patología veterinaria (reflexiones de una relación difícil)

Marco A. Torres León

HISTORIA

una visión panorámica de la constitución de 1917

Pedro Echeverría Vázquez

ANTROPOLOGIA RURAL

programa citrícola y organización familiar en el sur y en la zona henequenera de yucatán

José A. Lugo Pérez

ANTROPOLOGIA

de campesinos a pescadores: reflexiones desde la antropología marítima

Ricardo Dellín Quezada Domínguez

ESPELEOLOGIA

grutas, turismo y medio ambiente: análisis y propuesta

Carlos Augusto Evia Cervantes

ETNOLOGIA

el desarrollo de las categorías sociales y el problema de la etnicidad en yucatán

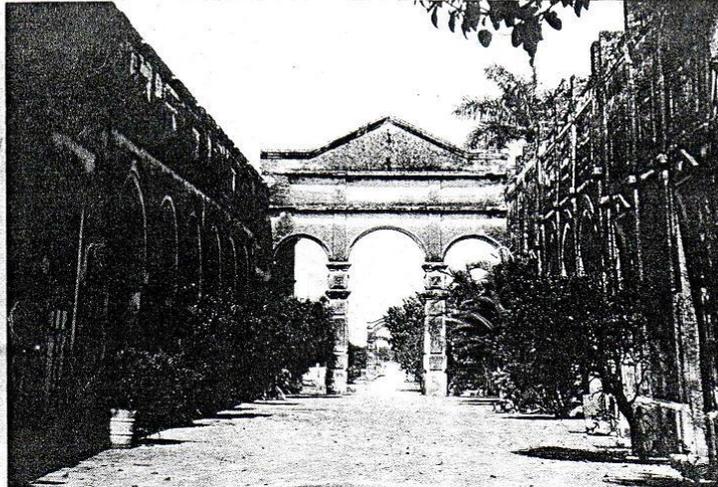
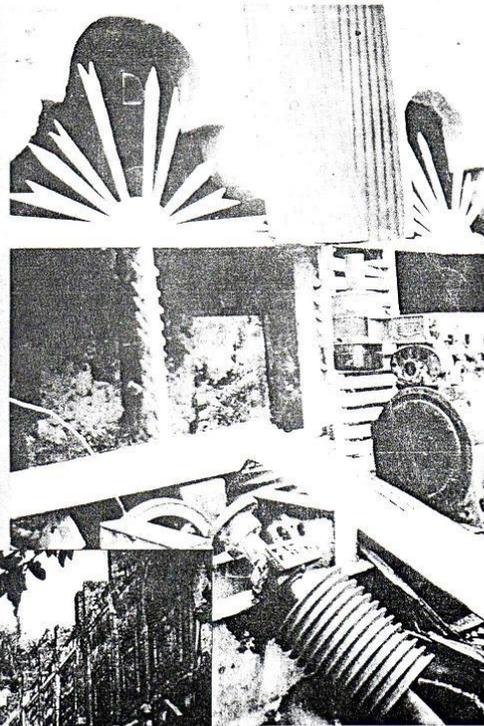
Wolfgang Gabbert

EPIDEMIOLOGIA AMBIENTAL

una propuesta para evaluar el riesgo en salud

Jorge Alvarado Mejía

Jorge Alonzo Salomón
Rosa L. González Navarrete



\$ 30.00

grutas, turismo y medio ambiente: análisis y propuesta

Carlos Augusto
Evia Cervantes

INTRODUCCION

Desde hace un poco más de un centenar de años, en determinados países, se han puesto a disposición de los visitantes las cavernas como recurso turístico.

Esto ha generado una polémica sobre la conveniencia de permitir e incluso fomentar o no este tipo de actividad en las grutas.

La controversia se ha polarizado básicamente en dos sentidos y cada país o región está resolviendo la situación de distinta manera. Por una parte, está la posición radical de los que luchan por no permitir la entrada a casi nadie por el temor que pueda dañarse el nicho ecológico o los vestigios arqueológicos de

culturas antiguas. En el otro sentido está la posición de los que, en aras de un bienestar económico inmediato, pretenden convertir las cavernas en destinos turísticos de intensa afluencia minimizando el impacto en el medio ambiente.

El presente análisis realizado a partir de un conjunto de grutas con actividad turística observadas en los estados del sur y sureste de México propone la consideración de tres factores que permitan una solución a la polémica salvaguardando las riquezas naturales y culturales de cada cueva y obteniendo a la vez un beneficio económico racional.

Los tres factores considerados importantes para lograr un correcto aprovechamiento de las grutas como recurso turístico son: la infraestructura utilizada en el interior y exterior, la capacitación de los guías y la disponibilidad de la información acerca de la cueva que se trate.



CARLOS AUGUSTO EVIA CERVANTES.
Licenciado en Ciencias Antropológicas,
especialidad en Antropología Social. Ha
tomado varios cursos sobre Metodología de
Historia Oral, Estadística Básica, Espeleología
y de otras ramas de su profesión. Conferencia
en La Habana, Cuba, sobre "La función social
de las cavernas", en el Primer Congreso Iberoamericano de Espeleología.

CACAHUAMILPA

La gruta se encuentra en la Sierra Madre del Sur y pertenece al municipio de Pilcaya, ubicado en la parte más norteña del estado de Guerrero, a 30 km de la ciudad de Taxco y a 2.5 km del pueblo de Cacahuamilpa.⁽¹⁾

La entrada principal se encuentra en la Barranca Limotitla, a 1,105 metros de altitud. La longitud de la cueva fue establecida en 1922 por F. Bonet en 1,380 metros, al realizar el plano topográfico en ese entonces.⁽²⁾

Sin embargo, según la información del Instituto Nacional de Geografía e Informática y otros datos plasmados en un folleto editado al respecto, se plantea que actualmente ya se han explorado entre cuatro y cinco kilómetros, dos de los cuales constituyen la parte turística.⁽³⁾

Cacahuamilpa es quizá la gruta más conocida de México y su ocupación se estima desde los tiempos prehispánicos dado que en las excavaciones hechas en su interior se encontraron fragmentos de utensilios⁽⁴⁾. La cueva entonces era conocida con el nombre de Salachi; en tanto que el término cacahuamilpa significa "sementera de cacahuate".⁽⁵⁾

En el siglo XIX la caverna fue motivo de relatos y anécdotas que enriquecieron la historia regional y se mantuvieron hasta nuestros días. Tal es el caso de don Manuel Saénz de la Peña, famoso comerciante de Tetecala, quien fue ocultado en el interior de la gruta, en 1834, para sustraerlo de la acción de la justicia y cuando salió contó a todos las maravillas formadas por la Naturaleza.

Al parecer, en 1935 se realizó la primera expedición científica organizada por el Secretario de la Legación de Francia y compuesta por otros personajes importantes de la época.⁽⁶⁾

Uno de los relatos más contados es el caso de un inglés que perdió la vida al extraviarse a principios de siglo XIX. El perro que lo acompañaba salió a buscar ayuda; pero como nadie le hizo caso regresó a morir con su amo. Todavía están dentro de la caverna las cruces que señalan el sitio donde se sepultó el cadáver.⁽⁷⁾

Dominik Bilimek fue el primero, en 1866, en realizar estudios bioespeleológicos en el interior de Cacahuamilpa. Este naturalista austriaco vino a México acompañando a Maximiliano de Habsburgo, quien habría de tener un desafortunado papel en nuestra historia nacional. Bilimek colectó y describió por primera vez un buen número de animales cavernícolas de la gruta.⁽⁸⁾

Con estos datos, que son un mínimo de la información existente, podemos formarnos una idea de la presencia que ha tenido la gruta en la historia de la región y desde cuándo es frecuentada por exploradores y visitantes.

Cacahuamilpa se abrió al público en 1920 y cuenta con el servicio de guía desde 1968, para un recorrido de 2,000 metros de ida y otro tanto de vuelta; el cual se realiza por un andador o banquetta, adecuado al

tamaño de las bóvedas y al volumen de turistas que la visita diariamente.

Desde las primeras horas del día pueden encontrarse en su interior hasta cuatro grupos de 25 personas cada uno simultáneamente, en distintos puntos de la gruta sin estorbarse unos a otros.

La iluminación del trayecto es sencilla y moderada, logrando en gran medida ocultar los conductores eléctricos.

Los guías a cargo de la conducción de los turistas demuestran un gran profesionalismo en el servicio, ya que exponen un discurso bien elaborado y practicado una y otra vez. Sin embargo este discurso, como veremos en casi todas las demás cuevas, se basa fundamentalmente en la mención y señalamiento de los espeleotemas, figuras pétreas de formación natural, con mayor o menor fantasía. Fotos No. 1 y No. 2.

En términos proporcionales, la exposición del guía durante el recorrido contiene pocos datos históricos, geológicos o espeleológicos que también son de mucho interés para el visitante promedio.

Se pierde una gran oportunidad de mostrar la importancia de la caverna en aras de una exposición orientada al entretenimiento, que en determinados momentos llega a la comicidad.

Al salir, espera al visitante un parador turístico en el que se puede encontrar toda clase de artesanías regionales, comercio ambulante, comida y transporte. Lo que es muy difícil encontrar es un libro o folleto que hable de la majestuosa gruta de Cacahuamilpa. Con insistencia y suerte pudo el autor conseguir un ejemplar de un folleto sin fecha ni firma del cual se obtuvo la parte de la información que aquí se presenta.

JUXTLAHUACA

La gruta de Juxtlahuaca se encuentra en el municipio de Quechultenango en la región central del estado de Guerrero.

Esta caverna toma el nombre del pueblo más cercano a ella y se compone de tres vocablos nahuas: coxtla, que quiere decir "no hay"; tlalle, que significa "tierra" y huacan que se traduce como "seco". Entonces, Juxtlahuaca significa "No hay tierra seca", "todo está húmedo". Esto concuerda con las características del área, permanentemente irrigada por los diversos manantiales que surgen a un costado de la gruta y forman el Río Blanco.⁽⁹⁾

La historia de estas cuevas empieza con la ocupación de las mismas por parte de los olmecas y se manifiestan en las pinturas rupestres que allí se

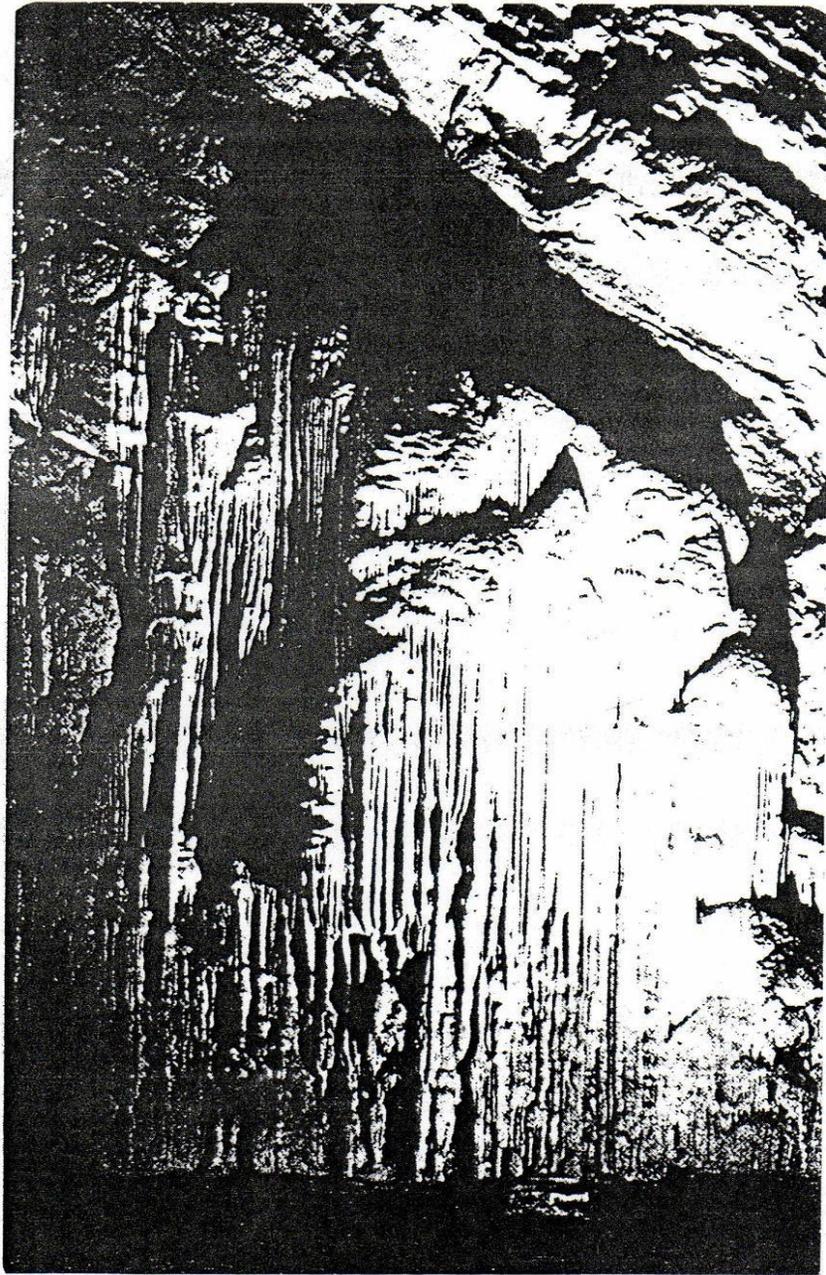


Foto 1
El mantón de manila.

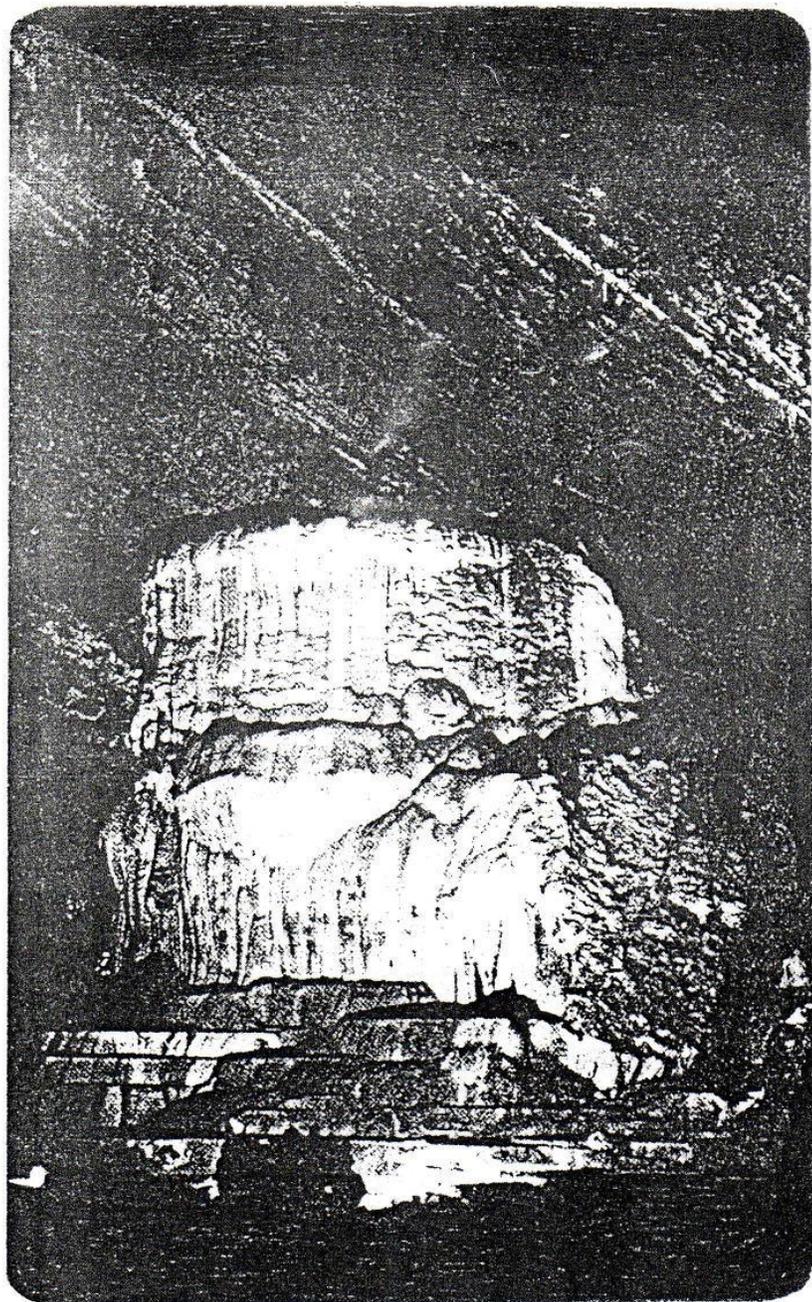


Foto 2
La fuente.

encontraron. Estas pinturas constituyen el principal atractivo del recorrido ya que se ha creado una polémica respecto a su antigüedad, estimada en 900 a 300 a. C.⁽¹⁰⁾

La interpretación que normalmente se hace de la imagen que aparece en la foto No. 3, es la de un dignatario hombre jaguar lujosamente vestido con una túnica policroma de bandas horizontales que lleva atado a un prisionero.⁽¹¹⁾

En la bóveda siguiente, hay otra imagen (foto No.4) que parece representar a una serpiente pintada de rojo. Con un análisis *in situ* puede percibirse que el ojo de la serpiente está marcado por un motivo de bandas cruzadas o "cruz olmeca", y su cabeza está rematada por una cresta verde.

En la historia reciente, intervienen muchos personajes de la región como propiciadores de las condiciones para poder visitar la gruta. Pero el personaje más importante de esta fase es el profesor Andrés Ortega Casarubias, alias "El Chivo", quien dedicó gran parte de su vida a explorar los interiores de la caverna, a promocionar su desarrollo turístico y sentar las bases de su protección.⁽¹²⁾

Hoy día, Juxtlahuaca es administrada por el hijo mayor del difunto don Andrés, Enrique Ortega Jiménez, y continúa la labor de exploración, guía y protección de la gruta.

Debe mencionarse, con toda justicia, que Juxtlahuaca es un buen ejemplo de cómo se pueden crear condiciones de seguridad para el visitante sin alterar en mucho la naturaleza de la gruta. El recorrido no requiere de andadores o banquetas que le quitan la naturalidad a la caverna. Los pocos escalones acondicionados allí cumplen su función sin contrastar mucho por su origen artificial, ya que están hechos de las mismas piedras del interior.

El guía lleva consigo una lámpara y la mayoría de los visitantes también, ya que no hay un sistema de iluminación permanente dentro de la gruta.

Ortega Jiménez ha desarrollado un discurso ameno y educativo; porque al tradicional señalamiento de los espeleotemas por sus nombres se agregan los conocimientos geológicos que permiten explicar el origen de las formaciones. Con todo esto va intercalada la información arqueológica y el anecdotario generado por los visitantes de tantos años.

Lamentablemente no hay la disponibilidad permanente del material impreso que le permita llevar al visitante una fuente de referencia. Generosamente Ortega Jiménez nos obsequió el último documento de una publicación quincenal editado por el Centro de Investigación y Cultura de Chilapa de Alvarez, el No. 104, dedicado a las Grutas de Juxtlahuaca.

Cercana a la cueva de Juxtlahuaca, se encuentra la gruta de Oxtotitlán, que ha sido objeto de estudio de varios arqueólogos al seguir las huellas de los olmecas. Quizá por sus modestas dimensiones esta gruta no tiene mucha afluencia turística, pero al arte parietal encontrado en el interior es relativamente abundante y se le atribuye la misma antigüedad señalada para las de Juxtlahuaca.⁽¹³⁾

Entre todas se destaca la pintura mural No. 1, que se encuentra a 10 metros arriba de la entrada a la cueva y representa a un personaje con traje de ave sentado sobre el acceso, el cual corresponde también a las fauces abiertas de un felino.⁽¹⁴⁾

Las pictografías de Oxtotitlán, junto con las de Juxtlahuaca, las de Cacahuazizqui y una que se encuentra en Guatemala además del valor que tienen por sí mismas, constituyen los únicos cuatro ejemplos de pinturas que se conocen de la cultura olmeca en el área que ocupó la antigua Mesoamérica son una muestra de las escasas pinturas olmecas halladas hasta hoy.⁽¹⁵⁾

COCONA

Coconá se encuentra en el interior de uno de los cerros de la región montañosa de Tabasco, en el municipio de Teapa, a sólo 5 km de esta ciudad.⁽¹⁶⁾

La gruta fue descubierta en el siglo pasado por los hermanos Rómulo y Laureano Calzada, sin embargo no fue explorada sino hasta 1892, cuando el sabio naturalista José Narciso Roviroso entró a la caverna descubriendo su gran magnitud.⁽¹⁷⁾

El nombre de Coconá proviene del dialecto zoque y sus componentes son: kook (hondo) y naa (agua), es decir, "Agua Honda".⁽¹⁸⁾

La administración de la gruta es ejidal, de suerte que al llegar un grupo de jóvenes entre 10 y 16 años ofrecen sus servicios de guía y el visitante escoge entre una docena de muchachos.

Hay otros niños de menor edad, entre los 8 y 10 años, que están en el período de aprendizaje y acompañan a los turistas.

El recorrido iluminado de Coconá es de 490 metros en el que se atraviesan catorce bóvedas y tres lagos interiores. El mayor de ellos es el denominado "El cenote de los peces ciegos", por la presencia de esta clase de fauna en sus aguas. Este lago mide aproximadamente 30 metros de diámetro y su profundidad es estimada en 25 metros.

El número de espeleotemas es impresionante y a manera de muestra mencionaremos algunos: el monje, la iguana, la ranita, la fuente de la juventud, los



Foto 3
Hombre-jaguar.



Foto 4
Serpiente olmeca.

fantasmas, el manto de la virgen, los cuerpos de las tres serpientes, la serpiente completa, el conejo que entra a la cueva, el cocodrilo que sale del río, la palmera, la torre Latinoamericana, los cuatro niños perdidos, la cara de la muerte, el Buda, los dientes del león, la cara de Cristo con su corona de espinas (foto No. 5), el arca de Noé, el tecolote, las mujeres que se están bañando, el dedo que pide "raid", el halcón de espaldas, las águilas, la torre de Babel, las dos manos juntas, la tortuga, el caracol, la gallina sin cabeza, la pierna del pavo, la zanahoria, la mujer sin pies ni cabeza, el perfil del indio, el elefante y el arbolito de Navidad.

Los niños que están aprendiendo la ubicación y los nombres de los espeleotemas deben poner mucha atención, porque además de la exposiciones de sus compañeros no hay ningún material impreso donde puedan consultar. Tampoco hay para los visitantes.

Los intentos de los gobiernos anteriores por dar comodidad al recorrido a las personas que llegan a conocer Coconá, se observa en el uso del concreto para los andadores, escalones y pasamanos que excede a las necesidades del recorrido y que contrastan con las bellas formaciones naturales de los interiores.

Lo mismo puede decirse en cuanto a la iluminación, pues al internarse en la cueva se pueden observar muchos conductores eléctricos, enormes reflectores y cajas de interruptores como parte de un sistema de iluminación aparatoso y anticuado.

No hay un libro de registro que permita calcular la afluencia, pero se pudo observar que la gruta es muy visitada y que merece una mayor atención oficial.

LA GRUTA DE LA SARDINA

En el municipio de Tacotalpa, estado de Tabasco, se encuentra la gruta de la Sardina, en las tierras de la comisaría de Tapijulapa.

Esta cueva es atravesada por una corriente de agua que a su vez trae consigo sedimento de azufre incorporado en algún sitio de la montaña donde se ubica.

Existe un pequeño lago al inicio del recorrido que está poblado abundantemente por sardinas. De aquí el nombre de sitio y motivo de una fiesta anual, en Sábado de Gloria, cuando los habitantes de Tapijulapa y de otros lugares vienen a capturar los peces para compartirlos en la mesa durante ese día y el siguiente.

Según los informantes, se reúnen en esa pequeña gruta cerca de 200 personas entre propios y extraños.

La cueva no tiene adaptaciones artificiales para ser visitada ni existen documentos que permitan conocer

sus demás características. Para llegar a la caverna se "contrata" a algún niño de 10 a 12 años de los que ofrecen sus servicios y un lanchero, pues es necesario navegar cuatro kilómetros del río Oxolotán para arribar al paraje donde se encuentra la cavidad.

Por fortuna el Ayuntamiento de Tapijulapa ha organizado un grupo de protección ambiental que se hace cargo del cuidado de la gruta y a través de uno de sus miembros, la señorita Pilar Cruz Hernández, supimos que entre su programa de trabajo está contemplada la ubicación y estudio de las cavernas cercanas. Además de la Sardina están las siguientes: La gruta del Rancho Arroyo Azul, La gruta de Cuesta Chica, la gruta del Ejido Cerro Blanco Quinta Sección y la gruta de Poaná.

LA CAVERNA DE XTANCUMBILXUNAN

La caverna se encuentra a dos kilómetros de Bolonchén, poblado perteneciente al municipio de Hopelchén, ubicado en la parte norte y relativamente alta del estado de Campeche. Su altura promedio sobre el nivel del mar es de 120 metros.⁽¹⁹⁾

El primer reporte escrito de esta gruta proviene de la visita que hizo en 1841 el explorador norteamericano John L. Stephens acompañado por Frederick Catherwood, quien realizó dos litografías que dieron a conocer al mundo esta caverna.

Después de ellos se han ocupado de la gruta entre otros, el historiador Justo Sierra O'Reilly, escritores y poetas tales como Fernando Osomo Castro, Alejandro Aguilar Rosas y Ricardo Mimenza Castillo.

Entre 1973 y 1975 el biólogo norteamericano James Redell hizo un estudio sobre los invertebrados. En 1978 y en 1985 dos equipos de arqueólogos del Instituto Nacional de Antropología e Historia estudiaron el sitio.

Los investigadores que trabajaron en 1985 concluyeron en que la ocupación de la caverna por parte de los mayas se inició al menos desde el período Clásico, de 200 a 1,000 años de nuestra era.⁽²⁰⁾

Otra conclusión que obtienen es que la gruta fue utilizada para el abastecimiento de agua en la etapa prehispánica, especialmente en tiempos de escasez o sequía, pues la dificultad de su acceso impedía un uso amplio y continuado.

También es posible que en la cueva se realizaran ceremonias religiosas y ofrendas propiciatorias. Sin embargo durante la Colonia, el siglo XIX y parte del XX la cavidad perdió su carácter sagrado.⁽²¹⁾

Al proveerse de agua potable entubada a la población de Bolonchén, la cueva fue disminuyendo



Foto 5
La cara de Cristo con su corona de espinas.
Copomá, Teapa, Tabasco.

su importancia paulatinamente y cada vez más se fue convirtiendo en un atractivo turístico.

Debido a su importancia histórica, la gruta sigue siendo visitada por gente de la región, del país y de otras naciones. Sin embargo, hoy día se encuentra abierta al público con un mínimo de apoyo y atención oficial.

Desde 1973 en que se concluyeron las obras de infraestructura internas y externas, no se le ha brindado mayor impulso a esta gruta. Se han hecho cargo de su administración, mantenimiento y custodia, la señora Concepción Noh May y sus seis hijos.

Ella heredó el cargo de guía al morir su esposo Florentino Yam Úc, quien a su vez lo obtuvo de su cuñado Victoriano Pacheco. Antes de Victoriano la gruta era atendida por su hermano Pedro. La parte externa de la infraestructura consiste en dos palapas, un estacionamiento, los sanitarios y la caseta del guía. Debido a las variaciones del piso en el interior de la gruta se construyeron escalones y andadores de mampostería. En los segmentos más peligrosos del camino se erigieron pequeñas bardas.

La iluminación es francamente inadecuada pues se utilizan focos incandescentes sin ninguna estrategia de ocultamiento. Los conductores eléctricos se notan por todas partes y representan un peligro para los visitantes ya que, en algunos puntos, el agua de las goteras hace contacto directo con ellos.

El recorrido actual que se le ofrece al turista no rebasa los 150 metros pero debe considerarse que si se pudiera bajar fácilmente a los cenotes, entonces el trayecto sería de 450 metros. En este paseo subterráneo el guía cuenta al visitante alguna de las leyendas que le dan el nombre al sitio.

Entre la diversidad de los relatos algunos parecen ser prehispánicos y otros coloniales, pero el más frecuente es aquél que narra la aventura romántica de una señora y un sacerdote católico. Por lo pecaminoso de su relación, se refugiaron en la cueva durante muchos años para evadir la condena de la sociedad a mediados del siglo XVII aproximadamente. Al morir la dama, el amante se ve precisado a solicitar los servicios de otro religioso y de un juez, quien finalmente es el que relata este episodio. ⁽²²⁾

Otra desventaja para la visita a la caverna es que no hay transporte público que llegue hasta la entrada. Quienes no tienen vehículo propio, deberán caminar 700 metros desde la carretera para encontrar la gruta.

Ocasionalmente doña Concepción vende las fotocopias de un artículo que habla de Xtancumbilxunán, pero en realidad es necesario poner a disposición de los visitantes la bibliografía existente. La afluencia en los

meses bajos es de 40 personas y en los tiempos de vacaciones llega hasta 160 visitantes que provienen de lugares lejanos como Alemania, Holanda, Francia y Suiza. También la gente de nuestro país acude con frecuencia a esta legendaria caverna.

LOLTÚN

Se ubica en el municipio de Oxkutzcab, estado de Yucatán, a sólo siete kilómetros al sur de su cabecera. Sus amplias bóvedas e innumerables formaciones pétreas que se encuentran a lo largo de los 700 metros del recorrido entre la entrada llamada Nahkab y la otra denominada Loltún, la hacen merecedora de su nombre que en español significa "Flor de Piedra".

Desde fines del siglo pasado fue objeto de interés para científicos de la época como Teoberto Maler (1886-1892), Edward H. Thompson (1888-1892), Henry C. Mercer. ⁽²³⁾

En 1977 se empezaron los trabajos para el desarrollo turístico de Loltún y el INAH organizó un proyecto arqueológico que permitió un conocimiento preciso de los tipos de cerámica, el arte rupestre y la cartografía de la cavidad. El proyecto, que incluyó la excavación de pozos estratigráficos, fue realizado en su mayor parte por el arqueólogo Ricardo Velázquez, y entre los hallazgos más relevantes se encuentran los restos óseos de una fauna pleistocénica de la que se tenían pocos indicios en esta región específica.

En estos mismos años Mattias Strecker realizó sus valiosos estudios de arte rupestre encontrado en Loltún. Reportó en ellos las impresiones de manos, pinturas de figuras humanas estilizadas y petroglifos de diversas temáticas. ⁽²⁴⁾

En Loltún puede calcularse una larga secuencia de ocupación humana que podría tomar como punto de partida la posibilidad planteada por Schmidt con base en los estudios de la lítica precerámica encontrada en la gruta y que la aproximan moderadamente en por lo menos de 8,000 a 10,000 años A.P. ⁽²⁵⁾

En este período la caverna sirvió, probablemente, como abrigo y/o campamento estacionario de bandas con un régimen de apropiación de los recursos que la Naturaleza les proporcionaba. ⁽²⁶⁾

Esta secuencia aparentemente finaliza en el siglo XIX cuando Loltún sirvió de refugio a los habitantes de la región durante la llamada Guerra de Castas (1847) como otras muchas cavernas de Yucatán.

Sería cansado enumerar en este espacio todas las investigaciones que se han hecho en Loltún dado que es una de las grutas más estudiadas de Yucatán y por

lo tanto ha generado una extensa bibliografía. En cambio, para el enfoque de este trabajo si es necesario señalar que esta caverna es la que recibe la mayor afluencia turística en la entidad. Para tener una idea de su atractivo es oportuno mencionar que durante el primer semestre de 1996, 24,348 personas recorrieron sus amplias bóvedas y proporcionaron un beneficio económico de 183,948 pesos al Estado Mexicano. ⁽²⁷⁾

En cuanto a la infraestructura se debe señalar que las escaleras y los andadores construidos en sus accesos son moderados. La iluminación en cambio es tan colorida que se torna antinatural.

En la gruta de Loltún se organizó a los miembros del ejido local para que sirvieran de guías a los visitantes, aunque posteriormente quedaron a cargo del Patronato de las Unidades de Servicios Culturales y Turísticos del Estado de Yucatán (CULTUR). Al parecer no hubo un proceso de capacitación para la labor de guía o si lo hubo hoy día ya no se percibe.

Los guías proporcionan un mínimo de información histórica que hacen variar en cada vez que se expone el discurso y a veces éste llega a ser erróneo. El otro componente del relato ofrecido al visitante son las figuras o espeleotemas que se aprecian en las formaciones pétreas y que en buena medida han sido descubiertos por los mismos visitantes. Dada la gran afluencia que tiene Loltún es conveniente propiciar un mejor desempeño de los guías para mantener el prestigio internacional de la gruta.

En las dos entradas de la caverna existen pequeños comercios de artesanías, comida y refrescos pero no hay un libro o documento que permita a los visitantes conocer las características generales de la cavidad y la historia de los grupos humanos que la han utilizado.

Hace falta reimprimir la Guía Oficial Grutas de Loltún, Oxkutzcab, Yucatán, del Instituto Nacional de Antropología e Historia y ponerlo al alcance de los turistas. La información proporcionada por Luis Millet Cámara, Ricardo Velázquez Valadez y Roberto Mac-Swiney en esta Guía, permitiría comprender a los visitantes por qué esta gruta ha despertado un enorme interés entre los científicos desde hace más de un siglo.

BALANKANCHE

Hace 39 años, un guía de turistas de la localidad, José Humberto Gómez descubrió una sección oculta de la cueva de Balankanché. El hecho produjo de inmediato la visita de los arqueólogos, específicamente Wylls Andrews IV, y en sus resultados de investigación se destacó la abundante presencia de objetos

presuntamente de uso ritual. Se encontraron incensarios, metates y objetos en miniatura, incluso un fragmento de madera al parecer de un instrumento musical llamado tunkul.

Uno de los rasgos más señalados por investigadores y que le da el nombre a la cavidad es la existencia de una bóveda denominada "El trono del Balam", especie de altar donde se supone se realizaban las ceremonias. La bóveda en sí es una cámara semiesférica con una altura de siete metros y en el centro hay una columna natural, como un tronco de árbol, que es identificado por una arqueóloga como el "árbol-piedra", la ceiba sagrada que crece en el interior de la tierra. En la misma sala de la columna se encontraron 29 incensarios, metates y platos en miniatura, así como ofrendas de joyería y cerámica. ⁽²⁸⁾

En la multicitada columna se encontraron impresiones de manos rojas en positivos, lo que refuerza la importancia de este sitio durante los tiempos prehispánicos.

La cavidad se encuentra en el municipio de Tinún, a sólo 6 km de Chichén Itzá, y esta circunstancia ha favorecido a la difusión de su existencia. Al concluirse los estudios arqueológicos, la gruta se abrió al turismo y su afluencia puede considerarse intensa.

Durante los meses de enero a junio de 1996 la visitaron 10,125 personas que aportaron 97,584 pesos al país. ⁽²⁹⁾

Sin embargo, con toda la importancia cultural, ubicación estratégica y afluencia turística resulta paradójico que en Balankanché no haya guías, como lo aclaran debidamente los tres custodios del INAH y el personal de CULTUR que allí laboran.

El recorrido accesible para los visitantes es de un kilómetro y se realiza sobre un andador adecuado en unos tramos y desproporcionado en otros. Durante el trayecto se escucha una grabación muy bien lograda en cuyo contenido se refiere a los dioses del período prehispánico de los mayas. Mientras que un custodio enciende las luminarias para que el turista disfrute la belleza natural y la riqueza cultural de Balankanché; pero también verá interruptores eléctricos y algunos cables en desuso.

Al salir, con suerte, el custodio le obsequiará un folleto con un texto en tres idiomas acerca de la gruta mucho más limitado que este comentario.

El parador turístico instalado consta de agradable jardín botánico y un pequeño museo en el que se ofrecen los datos generales de la caverna y la historia de los grupos humanos que la habitaron así como la función religiosa que desempeñó en la cultura maya de la región.

En opinión de los propios custodios esta gruta debe ser explotada con mucho cuidado y cada incursión debe ser de 10 a 15 personas como máximo, dado que en las bóvedas finales el oxígeno escasea y los turistas sienten el efecto en su organismo. De hecho el custodio más antiguo, don Susano Salazar, nos dijo que dos personas han fallecido después de visitar el sitio y quizá por tener alguna deficiencia cardiaca.

No puede dejar de reconocerse que las instancias del gobierno federal y estatal han tratado de hacer de Balankanché un punto turístico de calidad, sin embargo, el enfoque de dar la mayor comodidad y espectáculo a toda clase de visitante aumenta la tendencia a introducir artificios que a los verdaderos interesados por las grutas no les parece necesario ni agradable dado que se le resta originalidad a la cueva.

CONCLUSIONES

El desarrollo del turismo no necesariamente debe ser antagónico a la conservación de los atractivos naturales y culturales de las grutas. Se proponen las siguientes observaciones para lograr una conciliación de los dos aspectos:

Infraestructura

La infraestructura instalada debe ser mínima y sólo en áreas en donde sea irremediable su construcción; ya sea por el grado de profundidad o desnivel que supere en mucho la normalidad que en este caso la referencia es el plano horizontal.

Los materiales pétreos para las escaleras deben ser tomados de las regiones cercanas a la gruta y su diseño debe subordinarse a la forma natural en vez de introducir grandes volúmenes de concreto. A las personas que no les gusta las cavernas ni con banquetas de lujo les parecerá suficiente. Quienes tienen interés por las cavernas rechazan las artificiales e innecesarias obras de cemento porque su geometría discrepa con la naturaleza de los interiores de las mismas.

La iluminación de las cuevas a partir de las instalaciones eléctricas permanentes debe desterrarse para siempre por tres razones:

1) Las condiciones climatológicas de las grutas deterioran en menor o mayor tiempo las instalaciones eléctricas. Su mantenimiento o sustitución se torna tan costosa que en muchos casos al término de su vida útil, sus elementos quedan como basura de materiales no asimilables por la naturaleza de la cueva. Deben

utilizarse las fuentes de iluminación portátiles que de hecho siempre acompañan a los guías debido a los fallos imprevistos de los sistemas de iluminación permanente.

2) La instalación de luminarias en el interior de las cuevas están propiciando el desarrollo de especies vegetales de variada magnitud y éstas a su vez estimulan la presencia de nuevas especies animales y todo ello va alterando las condiciones naturales del medio ambiente.

3) Ya es un hecho probado que toda clase de iluminación afecta las pinturas de los vestigios arqueológicos, ya sea en forma de arte rupestre o en el decorado de las vasijas, como en el caso de Balankanché. Si la fuente de iluminación es fijada en la cercanías de tales vestigios entonces el daño se hace de manera sistemática.

Capacitación a los guías

El esfuerzo que actualmente realizan todos los guías de las cavernas por servir al turismo puede mejorarse con una sencilla acción concertada entre el Instituto Nacional de Antropología e Historia y las distintas universidades del país.

Hoy día en todos los estados de la República Mexicana hay académicos de buen nivel relacionados con el tema, que podrían impartir seminarios o cursos anuales a los guías.

La capacitación no sólo sería para proporcionar un discurso mejor elaborado y congruente con la importancia de la gruta sino también serviría para actualizar sus conocimientos obtenidos. El beneficio sería triple: el visitante recibiría una información de mayor calidad, el guía haría una labor más profesional y los académicos, además de consolidar sus conocimientos en la práctica docente, tendrían una oportunidad de demostrar su compromiso social con el pueblo y con la naturaleza.

Información disponible

A lo largo de este trabajo hemos mencionado la ausencia de información relativa a cada cueva, exceptuando algunos casos en los que sí se han tomado cartas en el asunto.

Esta situación mantiene a la gruta en una especie de aislamiento que sólo se interrumpe cuando las personas llegan por casualidad o porque tuvieron noticia de su existencia por medio de visitantes anteriores. En menor número llegan personas que se han documentado en libros especializados y

generalmente su visita obedece a objetivos académicos.

Para superar esta situación sería necesario poner al alcance de la organización o persona que maneja la gruta la información que se ha generado de la misma. Libros, vídeos, folletos, tarjetas postales y diapositivas, estarían a disposición de los visitantes quienes seguramente comprarían de acuerdo con sus posibilidades económicas, sus preferencias personales o intereses específicos. Lo ideal sería fomentar la edición de guías oficiales como las que está publicando el Instituto Nacional de Antropología e Historia para los sitios arqueológicos.

En ambos casos se requiere la acción conjunta de instituciones y personas que valoren la importancia de las cavernas y estén convencidas de que una mínima organización para proteger y aprovechar las grutas como recurso turístico es mejor que permanecer estáticos ante el deterioro medioambiental, la destrucción y el saqueo de los elementos arqueológicos contenidos en las cuevas del país.

REFERENCIAS DOCUMENTALES

- (1) MAPA TURÍSTICO DEL ESTADO DE GUERRERO. Secretaría de Comunicaciones y Transportes. Ed. PLANETA Mexicana, 1994.
- (2) HOFFMANN, Anita; José Palacios Vargas y Juan Morales Malacara. *MANUAL DE BIOSPELEOLOGÍA*. Ed. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F. 1986, p. 16.
- (3) ESTADO DE GUERRERO, MEXICO, *GUÍA TURÍSTICA*. Ed. Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) México D.F. 1987, p. 17.
- (4) HOFFMANN, PALACIOS VARGAS Y MORALES MALACARA. Op. Cit. p. 16.
- (5) ANONIMO. Grutas de Cacahuamilpa, Guerrero. Folleto sin editorial ni fecha.
- (6) *DICCIONARIO PORRUA DE HISTORIA, BIOGRAFIA Y GEOGRAFIA DE MEXICO*. Ed. Porrúa, sexta edición. México D.F. 1995. p. 520.
- (7) INEGI. Op. cit. p. 17.
- (8) HOFFMAN, PALACIOS VARGAS Y MORALES MALACARA. Op. cit. p. 17.
- (9) ASI SOMOS. Organó Quincenal de Información Cultural, No. 104. 15 de enero de 1996, Chilapa de Alvarez, Guerrero.
- (10) DE LA FUENTE, Beatriz. La pintura mural prehispánica en México. *En Arqueología Mexicana* No. 16, Vol. III. p. 12. Ed. Raíces- Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- (11) SOUSTELLE, Jacques. *Los olmecas*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 1989. p. 87.
- (12) ASI SOMOS. Op. cit.
- (13) DE LA FUENTE, Beatriz. Op. cit. p. 12.
- (14) MAGNI, Caterina. El simbolismo de la cueva y el simbolismo solar en la iconografía olmeca, México en Cuicuilco, *Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*. Nueva Epoca, Vol. 1, número 3, enero/abril 1995. México, D.F. 1995 p. 91.
- (15) MARTINEZ DONJUAN, Guadalupe. Los olmecas en el estado de Guerrero, en *Los olmecas en Mesoamérica*. Ediciones del Equilibrista, S.A. de C.V. y Turner Libros S.A., México, D.F. 1994. p. 151.
- (16) MAPA TURÍSTICO DEL ESTADO DE TABASCO. Secretaría de Comunicaciones y Transportes. Ed. PLANETA Mexicana, 1994.
- (17) VAZQUEZ BELTRAN, Claudia Elena. *PROMOCION TURISTICA DEL MUNICIPIO TEAPA, TABASCO ENFOCADO AL APROVECHAMIENTO DE LOS RECURSOS EXISTENTES*. Tesis profesional de Licenciatura en Administración Turística de Universidad Cuauhtémoc, 1989. p. 24.
- (18) Ibid.
- (19) BENAVIDES CASTILLO, Antonio; Agustín PEÑA CASTILLO y Renée ZAPATA PERAZA. LA GRUTA DE XTANCUIMBILXUNAN, CAMPECHE. INAH, 1991. p.7
- (20) BENAVIDES CASTILLO, PEÑA CASTILLO y ZAPATA PERAZA Op. cit. pp. 27-29.
- (21) Ibid.
- (22) AGUILAR ROSAS, Alejandro. *Yikal Maya Than*, Año 1, No 11 Mérida, 1940. pp. 17-18.
- (23) BONOR VILLAREJO, Juan Luis. Las cuevas mayas: simbolismo y ritual. Universidad Complutense de Madrid, 1989. pp. 140-145.
- (24) STRECKER, Matthias. Representaciones de manos y pies en el arte rupestre de la cuevas de Oxkutzcab, Yucatán. *En Boletín* No. 52 de la Facultad de Ciencias Antropológicas. Mérida Yucatán, enero- febrero 1982. pp. 47-55.
- (25) SCHMIDT, Peter. "La entrada del hombre a la península de Yucatán". En *Orígenes del hombre americano*. SECRETARIA DE EDUCACION PÚBLICA, 1987, pp. 245- 261.
- (26) MILLET CAMARA, Luis; Ricardo VELAZQUEZ VALADEZ y Roberto MAC-SWINEY. Guía Oficial de las Grutas de Loltún, Oxkutzcab, Yucatán. INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA. 1978, p. 41.
- (27) *DIARIO DE YUCATÁN*. 13 de agosto de 1996.
- (28) BONOR VILLAREJO, Juan Luis. Las cuevas mayas: simbolismo y ritual. Universidad Complutense de Madrid, 1989 pp. 107- 109
- (29) *DIARIO DE YUCATÁN*. 13 de agosto de 1996.